

**LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN HOY: CONTEXTO HISTÓRICO,  
CAMBIOS TECNOLÓGICOS Y NUEVO ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LA  
INVESTIGACIÓN COMUNICATIVA**

Ángel Carrasco Campos  
Grupo de Estudios Avanzados de Comunicación, Universidad de Valladolid  
[angel.carrasco.campos@soc.uva.es](mailto:angel.carrasco.campos@soc.uva.es)

Enric Saperas Lapiedra  
Grupo de Estudios Avanzados de Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos  
[enric.saperas@urjc.es](mailto:enric.saperas@urjc.es)

**Resumen**

El contexto histórico ha sido siempre un elemento determinante del desarrollo de las tendencias de evolución de las ciencias sociales y de la formalización del cambio teórico. La investigación de la comunicación mediática no ha sido una excepción. Al contrario, investigar la comunicación siempre ha estado vinculado a la resolución de los problemas planteados por la gestión de los medios de comunicación, el análisis de los segmentos del proceso comunicativo mediante la producción de conocimiento aplicado o, por el contrario, se ha formado como conocimiento crítico y ajeno a los intereses del emisor, o como conocimiento interpretativo de la acción de sus profesionales o de la actividad de recepción. Esta comunicación tiene como objetivo la descripción de los elementos contextuales que han determinado los rasgos teóricos y las prácticas profesionales de los investigadores en comunicación mediática en la etapa comprendida entre 1989 y la actualidad.

**Palabras clave:** investigación comunicativa, teorías de la comunicación, cambio tecnológico, contexto histórico, epistemología de la comunicación

**1. El estatuto científico de la investigación comunicativa en las revistas internacionales de referencia y en los libros académicos de mayor influencia en Europa**

El estatuto científico de la investigación comunicativa siempre ha sido un tema de interés y de debate por parte de las ciencias sociales. Lo fue a mediados de los años cuarenta cuando Robert K. Merton ordenó y estructuró el ámbito de la nueva *american science* dedicada al estudio de la comunicación y la cultura de masas mediante teorías de rango intermedio (Merton, 1968). Lo fue también en los años sesenta con el advenimiento de la investigación comunicativa estructuralista europea y, sobre todo, con la nueva sistematización de la investigación estructural-funcionalista en torno a los efectos mediáticos, ahora definido como paradigma de la investigación a cargo de Joseph T. Klapper (Klapper, 1960), incluyendo: *the two- step flow of*

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

*communication, Personal Influence, Opinion leaders mediate decisively between mass communicators and audiences, Theory of the Minimal Effects y Short term 'attitude change'.*

En las décadas posteriores la investigación comunicativa experimentó todo tipo de avatares teóricos y metodológicos: la formación de un paradigma estructuralista con vocación universal y desafiante (Fabri, 1973) que entrará en decadencia irreversible en los ochenta; el surgimiento de los estudios culturales bajo el impulso de la *New Left* y la transformación social y cultural de la sociedad británica; el resurgir de las sociologías interpretativas y el redescubrimiento de lo cotidiano y de lo intersubjetivo; y una profunda crisis del estructural-funcionalismo, iniciada ya en los años sesenta, como consecuencia del cambio radical de la sociedad norteamericana que dará lugar a una agrupación de teorías parciales, hegemónicas hasta nuestros días: *agenda setting*, análisis del cultivo, *gap hypothesis*, usos y gratificaciones, *framing*.

En este periodo de segunda madurez (Saperas, 2012: 116) de la investigación comunicativa, que se inicia en los años setenta y se prolonga hasta la actualidad, se imponía de nuevo el cuestionamiento del estatuto científico de la investigación comunicativa. Así, desde los años ochenta hasta la actualidad se han producido diversos ensayos de sistematización de su campo científico, como consecuencia de la necesidad de ordenar e identificar un ámbito propio, pero sometido a todo tipo de transformaciones tanto externas (el sistema comunicativo) como internas (adaptación de la propia disciplina a los cambios del sistema comunicativo). Este esfuerzo de sistematización se ha vehiculado a través de revistas internacionales de referencia y, en menor medida, mediante la publicación de algunos libros de gran influencia en el ámbito académico y en la formación de jóvenes investigadores. Con ellos, se proponía la descripción y definición de la presencia, lugar y estatuto propio de la investigación comunicativa en el conjunto de las ciencias sociales.

En primer lugar, la propia evolución institucional de las ciencias sociales en el último tercio del siglo XX, con la centralización de la actividad investigadora en Universidades, Institutos y Grupos de Investigación y otras Instituciones Internacionales, habría llevado a que esta pregunta haya tenido como foro de respuestas y discusión a las revistas especializadas de los *media studies* y de los *journalism studies*, en forma de *papers* o de estudios monográficos, publicados mayoritariamente por empresas editoriales del mundo anglosajón. Como mejor ejemplo cabe recordar el impacto profundo de la publicación del número especial de la revista *Journal of Communication* en el verano de 1983, titulado *Ferment in the Field*, editado por George Gebner (Gerbner & Siefert, 1983). La discusión del estatuto científico de la investigación comunicativa internacional se situaba definitivamente bajo la influencia norteamericana. Diez años más tarde, en septiembre de 1993, la misma publicación de referencia volverá a intentar ordenar y sistematizar, aunque con mucho menor impacto, el ámbito mediante la publicación de otro número especial titulado *The disciplinary Status of Communication Research*, editado por Mark R. Levy y Michael Gurevitch. En 2004 sería investigación comunicativa crítica la que intentara ordenar el ámbito desde su perspectiva en *Javnost - The Public* que titulaba su volumen 11 (3) con el título *New Perspectives on Critical Communication Studies*.

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

Por otra parte, y como mínimo en el entorno académico europeo, dos libros de referencia han procurado una sistematización de nuestro ámbito académico: *Mass Communication Theory* de Denis McQuail (McQuail: 2010) y *Histoire des Théories de la Communication* de Armand y Michèle Mattelart (Mattelart y Mattelart, 1997). Estos dos textos habrían ejercido una influencia similar a la llevada a cabo en Estados Unidos por *Milestones in mass communication research* de Shearon Lowery y Melvin Lawrence De Fleur (Lowery y De Fleur, 1995).

Si observamos tanto las ordenaciones propuestas en las revistas de referencia como en los manuales europeos mencionados, de mayor difusión continental, podemos destacar que la evolución, desarrollo y descripción histórica de la investigación comunicativa son reseñadas, a lo sumo, desde un punto de vista meramente cronológico: señalando los rasgos epistemológicos que definen los marcos teóricos y sus paradigmas de referencia en su progresión en el tiempo. Así, valiéndose de discursos autorreferenciales ceñidos al propio ámbito, se presta escasa atención al contexto histórico, los cambios tecnológicos y la influencia de los cambios geopolíticos en el devenir de la investigación comunicativa.

Por la propia naturaleza cambiante de su objeto de estudio, las ciencias sociales son inseparables, en su evolución y desarrollo, del contexto histórico y cultural en el que proponen dar respuesta a los interrogantes que impone el cambio social, las innovaciones tecnológicas y las transformaciones institucionales. Sin embargo, de los textos citados sólo la revista *Javnost-The Public*, especialmente el artículo de Kaarle Nordenstreng titulado *Ferment in the Field: Notes on the Evolution of Communication Studies and its Disciplinary Nature* (Nordenstreng, 2004) y, de forma intensa y decidida, en el último capítulo del libro de Armand y Michèle Mattelart titulado *La influencia de la comunicación* (Mattelart y Mattelart, 1997: 107-124), fundamentan su análisis en la consideración del elemento histórico como un factor esencial, y no meramente contextual, aunque sólo sea para describir y ordenar la investigación comunicativa y las teorías de la comunicación resultantes de dichos procesos. En ambos casos la evaluación de la realidad histórica y del cambio social cobra una especial relevancia en la descripción de la evolución seguida por la investigación comunicativa a partir de la Caída del Muro de Berlín y de los procesos de hegemonía mundial del neoliberalismo, en los albores de la década de los noventa.

### **2. Contexto e investigación mediática: las tres mayorías de edad de la investigación comunicativa**

Siguiendo los referentes más arriba mencionados, nuestra propuesta es la de integrar los factores históricos, culturales, político-económicos y tecnológicos en el análisis de las teorías de la comunicación actuales. Sin embargo, la relación estricta entre contexto histórico y evolución de la investigación comunicativa no es un fenómeno radicalmente novedoso. Esta vinculación determinante entre contexto histórico y desarrollo teórico de la investigación comunicativa habría tenido dos escenarios

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

prominentes previos: por una parte, el periodo de entreguerras, especialmente la década de los años treinta del pasado siglo XX; por otra parte, la década de los sesenta y la primera mitad de los setenta.

En el primer periodo mencionado, que podríamos identificar como primera mayoría de edad de la investigación comunicativa, el estructural funcionalismo se consolidó mediante el impulso del *New Deal* y bajo el programa de una *Ethic of cooperation* entre la Academia y la Administración, a modo de sistematización eficaz, de alta aplicabilidad y capacidad explicativa de diferentes teorías parciales, hegemónicas hasta la actualidad. Con su propuesta de la obtención de resultados medibles y extensivos, este modelo se presentaba como alternativa tanto a la propuesta comprensiva del interaccionismo simbólico como a la voluntad transformadora y emancipadora de la Teoría Crítica, ambas corrientes que hunden sus raíces en las grandes teorías sociológicas clásicas de la Europa continental, llegadas a los Estados Unidos con las migraciones de intelectuales europeos.

En el segundo periodo, o segunda mayoría de edad, la investigación comunicativa se diversificará como consecuencia de la ‘balcanización’ de la sociología y la ciencia política y de la aparición de nuevos paradigmas que surgen como respuesta a los cambios estructurales propios de aquellos años (Saperas, 2011: 41-42). Así, bajo la hegemonía de la televisión como medio de comunicación masivo y el incipiente desarrollo del audiovisual bajo la forma de industrias culturales (Carrasco y Saperas, 2012), nuevos problemas asociados a procesos de recepción, uso y consumo mediático son abordados desde marcos teóricos vinculados al estructuralismo, el giro lingüístico y hermenéutica, estudios culturales, *technological studies*, sociologías interpretativas, así como también a teorías de rango medio (teoría del cultivo, *gap hypothesis*, teorías de agenda setting, teoría de los usos y las gratificaciones).

Sin embargo, el impacto determinante de la década de los noventa que centra nuestro interés (y que abriría una hipotética tercera mayoría de edad de la investigación comunicativa) ha sido especialmente intenso. A este respecto, hemos de reconocer la fuerte mutación del estatuto científico de la investigación comunicativa acontecida en la década de los años noventa, como consecuencia de su necesario proceso de adecuación a las transformaciones experimentadas en aquel “efervescente” periodo. Kaarle Nordenstreng resume este nuevo contexto con estas palabras:

“This ferment occurs in a post Cold War world where the field is heavily influenced by neo-liberal and populist-conservative politics, on the one hand, new information and communication technologies, ICTs (Information and Communication Technologies), on the other” (Nordenstreng, 2004: 7-8).

En este sentido, subrayamos que definir los contornos y las hegemonías teóricas de la investigación comunicativa actual resulta imposible sin el ejercicio de contextualización de su evolución en los últimos veinticinco años. Como elemento central, hemos de señalar que la realidad internacional surgida con la Caída del Muro de Berlín y el fracaso del socialismo real, junto con otros procesos asociados como la

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

mundialización tecnológica y económico-política, han determinado los modelos dominantes de la investigación comunicativa hoy.

Son muchos los científicos sociales que desde la historia, la economía o la sociología parten de los acontecimientos del año 1989 para iniciar la descripción del siglo XXI, de forma similar como con la Gran Guerra de 1914 daba inicio al siglo XX. Aquel año la Caída del Muro de Berlín (que fue retransmitida por la CNN con el titular de *Prime Time Revolution*) y la creación, el 14 de marzo, de la World Wide Web como un sistema de hipertexto organizado en red por Tim Berners-Lee cambiaron de forma inesperada nuestro tiempo. En esta ocasión, sin embargo, el cambio radical no se iniciaba mediante una guerra, una revolución o la proclamación del advenimiento de una nueva clase social como expresión de una estructura económica innovadora.

La década de los años noventa significa así el inicio de un nuevo periodo histórico cuyo perfil general no está todavía bien delimitado, y cuya proyección en el futuro es todavía incierto. Sin todavía aventurarnos en caracterizaciones fuertes de la nueva sociedad, si cabría al menos referirnos, como proponen Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash, a una *Modernización reflexiva* (Beck, Giddens y Lash, 2001), a modo de proceso de:

“disolución y sustitución de la primera modernidad por una segunda cuyos contornos y principios hay que descubrir y conformar. Es decir: las grandes estructuras y semánticas de las sociedades industriales nacionales se transforman, desplazan, rehacen (por ejemplo a través de procesos de individualización y globalización) y lo hacen en un sentido radical” (Beck, 2007:4).

### **3. El cambio de contexto de la investigación mediática. Globalización neoliberal e innovación tecnológica**

En el ámbito que nos ocupa, la investigación mediática, la realidad surgida con la Caída del Muro de Berlín y el hundimiento de la Unión Soviética ha sido decisiva para la configuración de un sistema comunicativo internacional transformado radicalmente. En los años noventa el modelo comunicativo creado por la industria norteamericana conseguirá, por fin, la hegemonía internacional propuesta desde la caída del fascismo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial. El desplome del arquetipo de cultura mediática soviético, acompañado del ideal político comunista, significaba la disolución del modelo antagónico y, por tanto, la absolutización hegemónica de un modelo de cultura caracterizado, como ya anticiparon Theodor Adorno y Max Horkheimer en su caracterización de la industria cultural de 1944 (Adorno y Horkheimer, 1988), por la aparente diversidad que encubre la homogeneidad subyacente de la *Masscult* norteamericana (Macdonald, 1969).

La televisión y el audiovisual constituirán el núcleo del nuevo arquetipo internacional de cultura (Carrasco y Saperas, 2012), y será reafirmado con la consolidación

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

progresiva de la World Wide Web. La homogeneización de formatos audiovisuales, la estandarización de contenidos y la mundialización de flujos comunicativos de todo tipo constituirán una realidad que, a diferencia del sistema económico, no ha sido amenazada por las potencias emergentes. Por el contrario, el mundo multipolar en lo económico y en lo político no se habría traducido en una multiporalidad cultural y comunicativa, más allá de la diseminación de diferentes estilos de vida e industrias culturales conforme a una misma lógica de pseudo-cultura (Adorno y Horkheimer, 1979). En definitiva, la hegemonía norteamericana tiene en el sistema comunicativo su componente más sólido.

El segundo elemento de transformación ha sido el tecnológico. Como ya hemos afirmado anteriormente, 1989 también significó la creación de la World Wide Web y el inicio de Internet. La red, que alcanzaría su generalización en 1995, daba lugar a una nueva forma de comunicación que imponía una lógica contraria al medio televisivo: descentralización, desterritorialización, reinversión del proceso de recepción, paulatina fragmentación de los receptores (Saperas, 2012: 43). Los límites del nuevo sistema de comunicación lo constituyen, al menos idealmente, sus usuarios que forman la Red de forma participante y activa.

No obstante, en la década de los noventa se producirá también un tercer proceso de transformación: una progresiva convergencia entre empresas de medios de comunicación convencionales, la industria del conocimiento, empresas de telefonía y de telecomunicaciones ligeras, empresas de cable. Esta convergencia impulsa la creación de una malla de comunicación mediante fuertes tendencias a la concentración vertical y horizontal, con una clara vocación hacia la mundialización, que supera las limitaciones de los mercados estatales y propone un sentido inverso, pero no por ello contradictorio, respecto a la descentralización anteriormente reseñada. La digitalización ocupará, también a este respecto, el núcleo de este proceso de convergencia.

Por último, aunque en cierto modo como condición de posibilidad de la ya mencionada convergencia empresarial de medios, la década de los noventa significó la consolidación de liberalización del movimiento de capitales impulsado por las tendencias neoliberales en la política y la economía internacionales. La globalización del mercado comunicativo ha dibujado con ello un contexto internacional tendente a la uniformización de mercados, pero en el que la tecnología digital ha sido determinante como elemento impulsor esencial.

El proceso de cambio del sistema comunicativo internacional y de consolidación de un sistema mediático mundializado por vez primera se enmarca, en el proceso general de globalización neoliberal cuyo discurso hegemónico y hegemónico habría sido determinante no sólo para el devenir del *estándar* de la investigación comunicativa, sino también para el conjunto de las ciencias sociales, con la economía, la psicología, y la sociología a la cabeza.

Pero la comprensión del desarrollo de la investigación actual debe también tener en cuenta la innovación tecnológica, la cual ha modificado nuestra sociedad en todos los

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

ámbitos de la acción, especialmente por lo que respecta a la comunicación. Las tecnologías de la información y de la comunicación han determinado una profunda renovación en el diseño de la investigación comunicativa por cuanto han generado nuevos medios de comunicación y nuevas formas de emisión y recepción de la información, así como de sus usos y consumos por parte de los individuos, impulsando un cambio progresivo, pero irreversible, en transformación de los *media* convencionales hacia nuevos lugares comunes todavía indeterminados.

Al observar este cambio radical y acelerado podemos volver nuestra mirada hacia el mundo de entreguerras del pasado siglo, momento en el que las invenciones tecnológicas y la creación de las ciencias sociales aplicadas contribuyeron, como ahora, a un nuevo tipo de modernidad, precisamente aquella de que estamos modificando estructuralmente en la actualidad. El discurso de algunos de los científicos sociales más innovadores de aquellos años vuelve a cobrar actualidad. Muy especialmente el primer sociólogo que estudió la innovación tecnológica de entreguerras y desarrolló los primeros estudios estadísticos de gran volumen, William F. Ogburn, situaba la causa del cambio social en las dos tecnologías de mayor capacidad de transformación, la invención tecnológica y la creación de las ciencias sociales aplicadas:

“Studies of social change indicate the overwhelming importance of technology and applied sciences as a cause of social change, hence the very great practical importance of studying how mechanical invention and applied sciences influence social institutions” (Ogburn, 1937: 367).

#### **4. ¿Hacia un nuevo ‘canon’ en la investigación comunicativa?**

Del mismo modo que en la primera y segunda fase de desarrollo de la investigación comunicativa que señalábamos anteriormente, el periodo que estamos describiendo estaría procurando una nueva reordenación y reestructuración del canon teórico como resultado de su particular contexto. En cualquier caso, podríamos anticipar que se trata de nuevo de un modelo de investigación meramente instrumental que continuaría con la vía, abierta ya con la crisis del estructural-funcionalismo, de degradación de la capacidad de generalización de la teoría, en favor de teorías de rango medio. En este sentido, se habrían incrementado las denominaciones débiles de los marcos teóricos de referencia siguiendo la estrategia de la investigación clásica (*Mass Communication Research*) pero ahora con valores más instrumentales, si cabe, tales como *Media Studies*, *Communication Studies* o *Technological Studies*.

La tendente pérdida del valor de la teoría como fin en sí mismo se advertiría también en la primacía de los aspectos metodológicos en la investigación comunicativa actual. En la búsqueda de un canon único, de validez internacional, con suficiente capacidad explicativa y susceptible de generar resultados válidos para análisis comparados y de avance por replicación, se vislumbra la pauta hacia un empirismo de carácter cuantitativo, en el que las teorías surgen por precipitación inductiva y las investigaciones se sistematizan y agrupan según su objeto de estudio. Así, por ejemplo,

## **Investigar la Comunicación hoy** **Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

los tradicionales modelos críticos de investigación, para los que la teoría juega un importante desempeño práctico y en los que la totalidad de lo social no puede ser comprendido como simple elemento contextual, correrían bien el riesgo de situarse fuera de los márgenes de la cientificidad de la disciplina que impone el modelo hegemónico, bien de postularse como propuestas de intervención en la realidad para regularla o corregirla (nunca para negarla).

Asimismo, esta tendencia hacia la unificación de la investigación comunicativa, como posible elemento vertebrador de un nuevo canon, se vislumbraría también en su institucionalización a nivel internacional. Destacable de este rasgo serían la tendencia hacia formulación de estándares de medición, comparación y evaluación de la productividad científica, necesidad para la que resulta convenientemente apropiada la internacionalización de un único canon investigador en el que el *paper* se sitúa como vehículo privilegiado de difusión, también bajo modelos comunes válidos internacionalmente.

Para concluir, destacaremos que esta sistematización formal alcanzaría incluso al espacio de la investigación de las teorías de la comunicación hoy, tal y como parece sugerir T. Hanitzsch con su propuesta de *checklist* para la autoevaluación de *papers* de naturaleza teórica en el reciente editorial de *Communication Theory* (Hanitzsch, 2013). A este respecto, resulta relevante no sólo por la mera inclusión de una guía de autoevaluación para autores de textos teóricos, con vocación de universalidad, a modo de esquema regulativo de la actividad de teorización en comunicación, sino también por el propio contenido de dichas “recomendaciones”. Con ello, Hanitzsch (2013: 8) parece aludir a un modelo instrumental de teoría (“*Is the need for a theory intervention justified?*”), cuyos avances resultarían de un proceso lineal y acumulativo acotado a problemas comunicativos concretos (“*Does the article address a communication problem?*”), y sustentado tanto en la revisión de literatura como punto de partida (“*Does the literature review identify meaningful points of departure?*”, “*Does the article engage the relevant communication literatures?*”), como en la propia evidencia empírica.

Como reflexión final, por tanto, sólo cabe apuntarse en este sentido que nuestro actual contexto de hegemonía de modelos dominantes en lo económico, lo tecnológico y lo cultural, en cuya descripción se sustenta el grueso de nuestra intervención, parecería en cierto modo encontrar también correlato en la academia.

### **5. Referencias bibliográficas**

ADORNO, Theodor W. y HORKHEIMER, Max. (1988). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sudamérica. Edición original de 1944.

ADORNO, Theodor W. y Horkheimer, Max.: Teoría de la pseudo-cultura. En *Sociológica*. Madrid: Taurus, pp. 175-201. Edición original de 1959.

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

BECK, Ulrich (1999). Reflexive Modernisierung. En Archplus, nº 146. pp. 18-19. Traducción de Orestes Sandoval para Criterios (2007), disponible en <http://www.criterios.es/pdf/archplusbeckmoder.pdf>. Recuperada en marzo de 2013.

BECK, Ulrich, GIDDENS, Anthony y LASH, Scott (eds.) (2001). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza [2ª edición].

CARRASCO, Ángel y SAPERAS, Enric (2012). La Unesco y la institucionalización de la cultura: hacia un nuevo estatuto de la cultura. En Razón y Palabra, 79.

FABBRI, Paolo (1973). Le comunicazioni di massa in Italia: sguardo semiotico e malocchio della Sociologia. En Versus, nº 5.

JAVNOST - THE PUBLIC (2004). Perspectives on Critical Communication Studies, vol 11, nº 3.

LEVY, Mark. R. y GUREVITCH, Michael (eds.) (1993). *The disciplinary Status of Communication Research*. Journal of Communication, vol. 43, Issue 3.

GERBNER, George y SIEFERT, M. (eds.) (1983). *Ferment in the Field: Communication Scholars Address Critical Issues and Research Tasks of the Discipline*. Journal of Communication, vol. 33, Issue 3.

HANITZSCH, Thomas (2013). Writing for Communication Theory. En Communication Theory, vol. 23, nº 1.

KLAPPER, Joseph Thomas (1960). *The Effects of mass communication. An analysis of research on the effectiveness and limitations of mass media in influencing the opinions, values, and behavior of their audiences*. Nueva York: The Free Press.

LOWERY, Shearon y DE FLEUR, Melvin Lawrence (1995). *Milestones in mass communication research*. White Plains, Nueva York: Longman [3ª. edición].

MACDONALD, Dwight (1969). Masscult y Midcult. En VV.AA. *La industria de la cultura*. Madrid: Alberto Corazón. Edición original de 1960.

MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle (1997). Historia de las teorías de la comunicación. Barcelona: Paidós.

McQUAIL, Denis (2010). *Mass Communication Theory*. Londres: Sage. Sexta Edición.

MERTON, Robert K. (1968). *Social Theory and Social Structure*. Nueva York: Free Press.

NORDENSTRENG, Kaarle (2004). Ferment in the field: Notes on the evolution of communication studies and its disciplinary nature. En Javnost-The Public, vol. 11, nº 3.

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**

OGBURN, William Fielding (1937). The Influence of Inventions on American Social Institutions in the Future. En: American Journal of Sociology, vol. XLIII, Nº3, Noviembre de 1937.

SAPERAS, Enric (2011). La investigación comunicativa: entre el canon teórico y la dispersión metodológica. En E. Saperas (coord.). *Estudios de comunicación y medios*. Madrid: Dykinson – Ediciones URJC.

SAPERAS, Enric (2012). *Comunicación mediática y sociedad. Manual de Teorías de la comunicación*. Madrid: OMM Campus.

**THEORIES OF COMMUNICATION TODAY: HISTORICAL CONTEXT,  
TECHNOLOGICAL CHANGES AND NEW EPISTEMOLOGICAL STATUS OF  
COMMUNICATION RESEARCH**

Ángel Carrasco Campos  
Grupo de Estudios Avanzados de Comunicación, Universidad de Valladolid  
[angel.carrasco.campos@soc.uva.es](mailto:angel.carrasco.campos@soc.uva.es)

Enric Saperas Lapiedra  
Grupo de Estudios Avanzados de Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos  
[enric.saperas@urjc.es](mailto:enric.saperas@urjc.es)

**Abstract**

The historical context has always been a key element for the development of evolutionary trends in social sciences, and also for the formalization of theory changes. Media research has not been an exception. Instead, it has always been linked to the resolution of problems raised by media management, the analysis of the segments of the communication process by means of the production of applied knowledge; or, on the contrary, it has been formed as critical knowledge disconnected to the interests of the transmitter, or as interpretive inquiries of the professional activities or about reception processes. This paper aims to describe the contextual factors that have determined the theoretical features and professional practices of researchers in media communication during the period between 1989 and today.

**Keywords:** communication research, communication theory, technological change, historical context, communication epistemology

**Investigar la Comunicación hoy**  
**Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas**